

CABRERA INFANTE, Guillermo: *O*. Barcelona. Editorial Seix Barral (Biblioteca Breve - Ensayo), 1975, 196 págs.

«Hay situaciones de una enorme consecuencia histórica que parecen triviales a sus espectadores, y aun a sus protagonistas.» Esta idea, expresada por Guillermo Cabrera Infante en el presente libro, puede servir como explicación de su contenido, aparentemente caótico.

Uno de los elementos que más inmediatamente llama la atención del lector es el extraordinario sentido del humor con que el autor presenta los más variados temas: la ironía, la sátira y, en algún caso, la parodia; pero siempre un poco frecuente dominio lingüístico que le permite desarrollar una amplia gama de posibilidades en este sentido. En *O* encontramos el más elemental juego de palabras, las asociaciones semánticas menos esperadas y más sugerentes.

Los ensayos del presente libro lo son en sentido estricto, y, a la vez, son algo más: Cabrera Infante hace del estudio ensayístico una investigación en la que el lenguaje vuelve sobre sí mismo, se investiga y llega, en ocasiones, a la contradicción irónica.

Escrito en Londres, esta ciudad se convierte en punto de partida y de llegada en varios de los capítulos; un Londres transformado en resumen de la vida moderna, en crisol de las más variadas tendencias de todo tipo, pero, sobre todo, capital de la moda. En «Eppur si muove? De Londres considerado como una torre de Babel de Pisa hecha de jell'ó», el autor nos presenta el mundo de los cantantes *pop*, de sus creadores y grandes negocios; los Beatles, Rolling Stones, The Fool... La bohemia que «se lava y se perfuma». La moda como negocio: The Apple Company, propiedad de los Beatles, que promociona nuevas modas y modos; Mary Quant...

Un mundo en el que se hace cierta la frase del autor «moda o muerte», en el que «el maestro es el 'maelstrom'». Una sociedad en decadencia que se deja deslumbrar por «estrellas» prefabricadas, como es el caso de Engelbert Humperdinck.

En «Desde el Swinging London» el autor, como corresponsal de *Nuevo Mundo*, nos ofrece una serie de pequeñas crónicas, también localizadas en Londres, sobre temas variados: «Twiggy» y la moda; la publicación de *Rayuela* en la capital inglesa; sobre Susan Sontag; la cantante cubana «la Lupe»; Borges; interpretaciones actuales de la figura de Jesucristo; el arte y la moda; la película *Blow-up*; el cuento *Las babas del diablo*, de Julio Cortázar; Mary Quant y la cosmética masculina, y la aparición del dandysmo a lo Oscar Wilde entre la juventud londinense.

También Cabrera Infante se convierte en testigo para nosotros de alguno de los abundantes concursos de belleza para la elección de títulos absurdos, como «Miss Mundo» o «Miss Universo»; Londres y muchas otras ciudades se tornan escenario del nuevo juicio de París, para goce de los espectadores masculinos. Aunque el ensayista nos muestra otra nueva dimensión en este artículo titulado «Ojo que toca», al presentarnos estas competiciones «atacadas por esa forma actual de paranoia que es la conciencia política».

Hay otro tema que, evidentemente, necesitaba un estudio en profundidad y que aquí queda iniciado por Cabrera Infante: Corín Tellado, «el escritor es-

pañol más leído de todos los tiempos». En «Una inocente pornógrafa. Manes y desmanes de Corín Tellado» (a la que Cabrera llama en broma Corán Tullido), vemos una autora que se salva de la obscenidad por su inocencia, pero no del erotismo. Es una literatura erótica envuelta en inocentes eufemismos, en equívocos. La técnica es, incluso, erótica: sadismo suave, masoquismo... Pero el ingrediente en el que el crítico hace especial hincapié dentro del libro que comentamos es el travestismo.

Se completa la visión sobre la autora de novelas «rosas» con una «Addenda» expresivamente subtitulada «Entrevista con una lectora (típica) de Corín Tellado (con interrupciones)», en la que se desarrolla un divertido diálogo entre el autor y una de sus hijas, con intervenciones de la otra hija más pequeña.

En relación con el tema de la subliteratura del sexo hay en el libro otro ensayo titulado «Otro inocente pornógrafo», que se refiere a la abundante serie de obras de carácter aparentemente científico, como la *Enciclopedia del conocimiento sexual*, *La sexualidad maldita* o, más concretamente, *Extravíos secretos u onanismo en los dos sexos*, del doctor San de Velilla. Todos estos estudios adquieren gran importancia si se tiene en cuenta que en muchas ocasiones sirven como iniciación a la pornografía en los adolescentes. Por otra parte, Cabrera Infante pone de relieve la falta de fondo en este tipo de literatura, que aparece como un «arte dialéctico de la profilaxis sexual», ya que «el buen doctor parece más preocupado por la enumeración exhaustiva de los efectos que interesado en suprimir las causas, el síndrome del sexógrafo», «pasa de la generalización más vaga a una galopante particularización». Pero hay casos extremos en los que «el médico se confunde con el predicador», y entonces es cuando «la escatología se hace escatología».

De acuerdo con el carácter variado del contenido del libro, Cabrera nos ofrece un sorprendente ensayo sobre la presencia de un gato en su vida y en su casa. El animal, llamado «Offenbach», es un ser maravilloso y sensible, casi humano. El autor intenta llegar a la esencia de lo que supone la presencia de un gato en la casa; una aproximación al mundo animal como evasión de una realidad desagradable. Desde un punto de vista humorístico, realiza una interpretación fantástica de unos hechos reales.

También está muy presente el humor en el capítulo titulado «Onomásticas», en el que se pone de relieve la latente comicidad que existe en muchos nombres castellanos y sus posibilidades combinatorias. Al final se incluyen unas letrillas que, con base en nombres de ciertas personas, buscan rimas humorísticas.

Menos jocosos y más profundos son los capítulos dedicados a la crítica literaria «Formas de poesía popular», «Centenario en el espejo» y «Opiniones fragmentarias».

En el primero de los tres, se estudia la letra de las canciones cubanas como una forma de poesía viva (han sido siempre mucho más conocidas que las obras de Martí, por ejemplo). En algunos casos, bajo el tono paródico o humorístico y la reiteración, los textos ofrecen temas vivos, de actualidad, o actualizables como los proverbios antiguos y los refranes (es decir: con cierto valor universal). También los hay que presentan una clara intención comunicativa poética, pero sin ninguna afectación. Cabrera llega incluso a encontrar relación entre estas letras, que pueden remontarse hasta el siglo XVI en ocasiones, con el pensamiento de Hegel y de Nietzsche.

Más adelante, el ensayo deriva hacia el estudio de las rimas infantiles inglesas como raíz de la poesía «nonsense» y Lewis Carroll. El absurdo, la asociación sorprendente, la proposición evidente por sí misma, la gramática aparentemente ilógica, hacen que este tipo de poesía pueda considerarse como antecedente del humor moderno de Jarry o de Donald Barthelme, del absurdo de Ionesco, Carroll o Alphonse Allais.

Una parte del ensayo está dedicado al estudio del «limerick», canción de origen folklórico y de tema casi siempre obsceno, y a sus complicadas técnicas.

El segundo de los comentarios de tipo literario lleva como título «Centenario en el espejo» y como subtítulo «Tartamudo y feo, veneraba las palabras y los consejos»; está dedicado a uno de esos personajes contradictorios que crean las paradojas y viven en ellas y que fue Charles Lutwidge Dodgson, más conocido como Lewis Carroll. El autor nos presenta una breve biografía de Carroll y un amplio comentario sobre su técnica narrativa, consistente en la aplicación de forma sistemática de la lógica sobre la semántica, lo que produce la destrucción también sistemática del diálogo. Todo esto hace de Carroll un claro antecedente de la literatura de ficción científica y del absurdo, de Kafka y Camus, los hermanos Marx y muchos otros fenómenos de la cultura de este momento.

El tercero de los ensayos dedicados a lo literario, bajo el título de «Opiniones fragmentarias», está subdividido en varios apartados en los que brevemente se hacen observaciones sobre la traducción, el arte de escribir, el idioma español en general y el uso que de él hacen Manuel Puig y Severo Sarduy, la televisión y la postura política que adoptan escritores como Dashiell Hammett, Ezra Pound, Mary McCarthy, Susan Sontag, Harrison Salisbury, Sartre y Bertrand Russell, frente a la guerra del Vietnam. Se puede decir que es como un intento de denuncia a escritores izquierdistas por su falta de objetividad; todo ello desde una postura que para algunos podría ser bastante reaccionaria viniendo de quien viene, pero, en todo caso, siempre inteligente.

En el libro hay también dos capítulos dedicados a temas autobiográficos. El primero se titula «Obsceno» y relata los sucesos ocurridos en 1952, cuando Guillermo Cabrera Infante fue detenido por emplear palabras malsonantes (en inglés) en su cuento «Balada de plomo y yerro», publicado en la revista *Bohemia*; lo que le costó el tener que pagar una cuantiosa multa y no poder utilizar su verdadero nombre durante algún tiempo. En realidad, es un interesante reflejo del ambiente de ciertos grupos intelectuales y sus relaciones con la policía cubana en la época de Batista: la dureza en el trato sin llegar a la violencia física, la burocracia (que quizá sea una forma de violencia aún más terrible), frente al calor humano que la víctima de los sucesos encontró entre los reclusos en la cárcel.

El último de los ensayos del libro nos ofrece, bajo el título de «Orígenes (Cronología a la manera de Laurence Stern)», una sintética pero completa autobiografía del autor, que puede servir de ayuda fundamental para el mejor conocimiento y comprensión de la actual postura política de Cabrera Infante. Casi año por año, se nos ofrecen con fina ironía los acontecimientos más importantes, las luchas y cambios de postura frente a los distintos gobiernos, los antecedentes familiares revolucionarios, la actuación comprometida y oficial que, llegado el momento, parece haberse encontrado sin la esperada respuesta de la realidad y que ha conducido al antiguo revolucionario al abandono de la isla y lo que ideológicamente representaba en su vida. Es una visión triste, no tanto

por lo que supone la renuncia política como por el aparente vacío en que parece haber caído Guillermo Cabrera Infante, ya que, según sus propias palabras, desde que abandonó Cuba, «el resto es ruido».

JESÚS BENÍTEZ VILLALBA  
 Universidad Complutense. Madrid  
 (España)

GÓMEZ-VIDAL, Oscar: *Diez cuentos de Ciudad Amarga* y *El otro mundo de Tina*. Madrid, 1975, 90 y 60 págs., respectivamente.

Oscar Gómez-Vidal, cubano, abogado y diplomático, compartió desde siempre su profesión con las aficiones literarias. Poeta del grupo *Señal* en plena juventud, allá por los años cincuenta embarca como marinero en un mercante rumbo a Nueva York, donde permanecería dos años. Fruto de esta experiencia, decepcionante y maravillada, son estos *Diez cuentos de Ciudad Amarga* y otras narraciones aún inéditas.

*Diez cuentos...* incluye una serie de relatos de temática variada, localizados en La Habana, Nueva York o el Caribe, si bien, como aclara el previo del autor, «no imponen estos cuentos y narraciones, como escenario indispensable, geografía alguna». Cabe resaltar en ellos el gusto por incidentes vigorosos, en los que la racionalidad no desempeña un papel importante: el fratricidio motivado por viejos rencores, recreación del tema cainita, en «Génesis 4,1»; la lucha del hombre con una naturaleza exuberante e indómita —el bosque, el ciclón—, en «La casa de la ciudad en el bosque»; las reflexiones de un verdugo que ahora ha sido condenado a muerte en «Su propio verdugo». Muerte y misterio envuelven fatalmente a los personajes de «En Boca Ardiente hay un mito».

El tedio, la fatalidad, el misterio, juegan a protagonistas en la mayoría de estos breves relatos, para los que determinan un final que puede ser el retorno al equilibrio —«Narciso en Brooklyn», «Catsup»—, o el desenlace trágico. En contadas ocasiones, como en «El bautismo de la hiladora» y «El suicida», la ironía hace acto de presencia, sin detrimento de lo maravilloso que siempre subyace en las narraciones, engendrado en el mar, en la naturaleza centroamericana, en los ritmos del carnaval, en la preponderancia de lo irracional de que dimana la intriga, el misterioso atractivo que se mantiene a través de cada página.

*El otro mundo de Tina* es un libro de versos, definido por su autor como «la historia de una frustración, aquella de querer penetrar en las ciudades mágicas de la infancia, hablar en la lengua pura de sus habitantes y cantar sus claras proezas». Veintinueve poemas, ofrecidos en forma de abecedario en el que para cada letra hay una palabra que sirve de punto de partida o de inspiración —«A de ABRACADABRA», «B de BALON», etc.—, constituyen el esfuerczo de Gómez-Vidal por recuperar la infancia perdida mediante el acercamiento a su hija Tina. No se trata de literatura infantil, a pesar de que en ocasiones, como en el poema titulado «B de BALON», cargado de aliteraciones y especialmente lúdico, se ofrezca tal impresión. «C de CUBA», «F de FELICIDAD», «N de NOCTURNO», etc., dan paso a profundas vivencias personales del poeta. El libro, en su totalidad, constituye una proyección de su madurez sobre la infancia, o quizá, como afirma Suárez Radillo en el prólogo, «desvela un universo poético